

La revista  
de Clarín  
Domingo 13  
de enero de  
2013

# Urbana

PICO ALTO  
MONACO; MUJERES  
Y EL SUEÑO ETERNO DE  
LA DAVIS

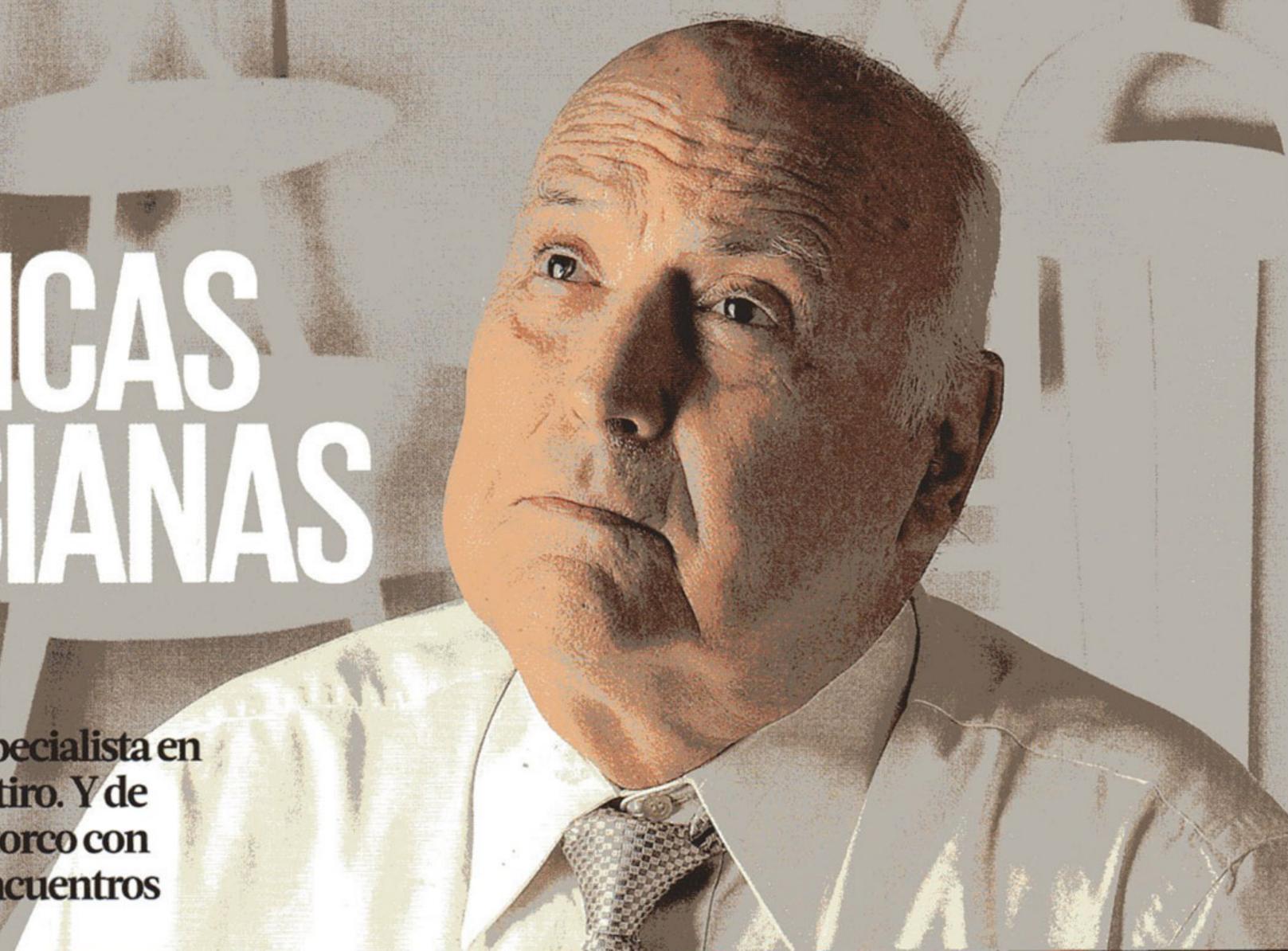
## BOMBON

KATE UPTON, CADA VEZ  
MAS CODICIADA ENTRE LAS  
TOP MODELS

# CRONICAS MARCIANAS

**Fabio Zerpa**

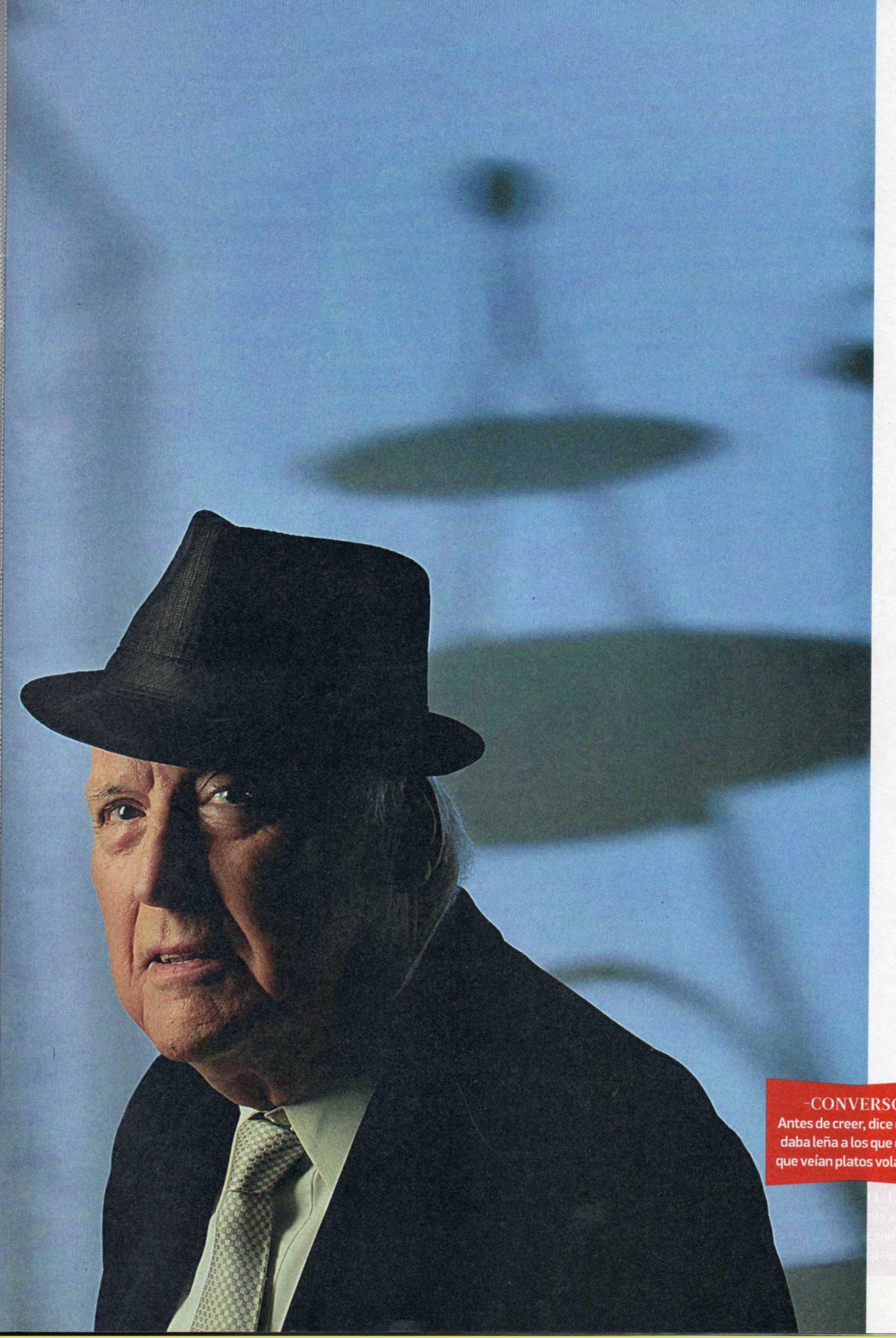
Nuestro máximo especialista en  
ovnis piensa en el retiro. Y de  
paso, un viaje al Uritorco con  
gente en busca de encuentros  
cercanos...



# ¿DE QUE PLANETA VINISTE?

**Fabio Zerpa**

**Perfil.** Ya no se discute si tiene razón o no... La celebridad del estudio de los ovnis y de la vida extraterrestre está pensando en el retiro y prepara su sucesión. Biografía de un tipo que no deja de mirar el cielo.



-CONVERSO  
Antes de creer, dice  
daba leña a los que  
que veían platos vola



-EL DESTINO-  
"Uno se eleva y va al cielo."  
Así define su pasado como  
basquetbolista.

TEXTO: Bruno Larocca

FOTOS: Ariel Grinberg

**H**asta la mañana del 17 de noviembre de 1959, Fabio Zerpa no creía en nada.

Si le hablaban de figuras antropomorfas, de un mundo subterráneo, de objetos cilíndricos, metálicos, hexagonales, sin ventanas, sin alas, sin hélices, no creía en nada. Pero después de aquella mañana de 1959 comenzó a recorrer bibliotecas, a buscar noticias en los diarios, a viajar buscando rastros por toda la Argentina.

Fabio Zerpa, que era actor, que había dejado todo en Uruguay para triunfar en Buenos Aires —y lo había logrado—, abandonó la televisión, la radio y el teatro y empezó a organizar simposios sobre vida extraterrestre y a disertar sobre ovnis, desde Argentina pasando por Estados Unidos y Europa. A lo largo de 51 años, escribió veintitrés libros —varios de ellos best-sellers—, realizó más de treinta documentales esotéricos y más de quinientos programas de televisión sobre el tema. Se convirtió en el primer investigador de platos voladores de Latinoamérica.

\*\*\*

La Fundación Disciplinas de Apertura, que preside Fabio Zerpa, tuvo distintas sedes antes de llegar al octavo piso de un edificio en el Once. En sus años de gloria, a principios de los '80, llegó a tener doce sucursales donde se dictaban las carreras de Pansicología y Sofrología cuántica. Ahora, tres días a la semana funciona como consultorio terapéutico de regresión a vidas pasadas, donde Zerpa aplica la Sabiduría del ser, "una metafísica práctica para utilizar en la vida cotidiana".

Es un mediodía de diciembre. En la entrada de la fundación hay sillas acomodadas en forma de "U", un televisor antiguo y un exhibidor de libros. Desde el consultorio se escucha el eco de las pisadas sobre el parquet, la voz gastada de un galán de telenovelas, que dice:

—Adelante. Pase, pase.

Camisa y pantalón, cabello blanco

—un mechón sobre la calva—, Zerpa está sentado en un sillón de patas torneadas. A su derecha, un radiograbador apagado sobre una banqueta y diplomas color sepia de congresos de ovniología colgados en la pared. A su espalda, una biblioteca llena, una foto en la que se lo ve —joven— en la entrada del Taj Mahal y otra —más actual— en la que ríe, de traje negro, subido a una bicicleta con el muñeco de la película ET asomando desde el canasto, la parodia de una de las escenas del filme de Spielberg que es, a su vez, la tapa de su "biografía desclasificada" *Fabio Zerpa tiene razón*.

—Cuando era chico me preguntaba por qué el cuchillo, por qué el tenedor, por qué los eucaliptos estaban plantados así. Siempre me hice preguntas y, ante la duda, siempre fui investigador. Creo que ahí surgió lo que a partir de 1959 fue este misterio tan apasionante, el fenómeno ovni.

\*\*\*

Nacido hace 84 años en Rosario, Uruguay, descendiente de una fami-

## **SU PRIMERA VISION FUE EN 1959. VOLABA RUMBO AL TIGRE Y VIO UN CILINDRO PLATEADO: ¿QUE OTRA COSA QUE UN PLATO VOLADOR?**

lia aristocrática, de madre de origen austríaco, doña María Luisa Zerpa, y padre de origen alemán, don Pedro Alles; Fabio Zerpa recuerda su niñez sentado en un sillón y se queja.

—Tengo la columna y las rodillas hechas cisco. Todos los basquetbolistas tenemos las rodillas rotas porque nos elevamos. Yo no sabía que ahí también había un criterio filosófico: en el básquet uno se eleva y va hacia el cielo. Y a mí me gustaba el básquet, pero lo fui dejando cuando me metí en la actuación.

En el colegio primario Zerpa descubrió la vocación por el teatro y con apenas seis años ingresó a la Escuela de Arte Dramático de Montevideo. A los nueve debutó en un radioteatro. Cuando cumplió quince, los padres le dieron las llaves del auto familiar y le compraron pantalones largos.

—Ese mismo día mi padre me preguntó: "Usted ya es un hombre, ¿qué piensa hacer de ahora en adelante?". "Me gustaría ser profesor de historia y estudiar

abogacía", le respondí. "Bueno, eso es el estudio. ¿Y el trabajo?", me dijo.

A los tres meses, Zerpa era empleado del Banco de la República Oriental de Uruguay.

—Fue un mandato familiar. Yo no tenía ni idea de qué era lo que quería. Pero me acuerdo que en aquel momento las chicas buscaban mucho a los bancarios.

Mientras trabajaba en el banco, cursaba abogacía y actuaba en obras de teatro. Pero un día recibió una invitación desde Argentina para integrar el elenco de la obra *La Escuela de las Mujeres*, de Molière, y, sin dudarlo, decidió abandonar Uruguay.

Llegó solo a Buenos Aires, en 1950, a bordo de un barco a vapor.

—Siempre bendigo a ese pibe de 21 años que, con mucho miedo, dejó esa economía tranquila y se vino a la Argentina. Y al principio la pasó bastante mal.

Con la mirada clavada en un punto imaginario, Zerpa habla de sí mismo como si fuera dos personas en una. Recuerda los primeros días en Buenos Aires, cuando tenía un solo traje, y las noches que dormía en un tren y la tozudez con la que repetía: "Me muero de hambre, pero a Montevideo no vuelvo".

La oportunidad de trabajar como actor en el elenco estable de Radio Argentina le llegará después de ganar un concurso de jóvenes actores. Desde entonces, Zerpa participará en más de trescientos radioteatros. Por su labor en radio será convocado a actuar en la obra *Electra*, de Sófocles. Por su actuación en esa obra recibirá el Premio al Mejor Actor, que otorgaba la Municipalidad. Por ese premio, en 1958, será convocado para debutar en televisión. En televisión será villano, policía corrupto, piloto de avión y se consagrará como galán en la telenovela *El amor tiene cara de mujer*. Y cuando consiga la fama que tanto anhela, volverá a Montevideo para contarle a su familia que abandonará la actuación.

\*\*\*

"Mi padrino fue como un segundo padre, yo pasaba los tres meses de vacaciones en su casa del campo, allá en Uruguay", escribió Zerpa en su biografía. El padrino fue quien le enseñó a ordeñar vacas, a montar un caballo y a mirar el cielo por las tardes. "¿Ve, Fabio? —le decía—. Mire aquel lucero, mire a Venus. Aquel es Marte. Mire, mire..." Y una mañana de 1959, volando, Zerpa miró.

La mañana del 17 de noviembre de 1959, la Base Aérea de Morón amaneció con el cielo despejado y, mientras un equipo de televisión registraba el incendio de un avión de utilería para la serie de Canal 7 *Cóndores de acero*, el actor protagónico, Fabio Zerpa, aceptó la invitación de un piloto de la Fuerza Aérea, Alexis De Nogaetz, para aprovechar el día libre en una Isla de Tigre y subió a un avión. Cerca del mediodía, al llegar a San Miguel, volando a una altura de 800 metros, Zerpa escuchó el grito de De Nogaetz, que le pedía que mirara hacia la izquierda.

–Giré y vi un cilindro alargado, de 150 metros de largo, metálico, plateado, totalmente cerrado, sin ventanas, sin alas, sin hélices, sin los gases de la incipiente cohetería espacial; de repente se detuvo y giró hacia el norte. “¿Qué es, Alexis?”, pregunté enseguida. “Un plato volador –me dijo–. Para nosotros son naves extraterrestres; para otros, el arma secreta de alguna potencia.”

No hay registros de aquel viaje que Zerpa relata desde hace cincuenta y tres años con las mismas palabras. Esa mañana, el camarógrafo que siempre filmaba las escenas aéreas de Zerpa y De Nogaetz se había quedado en el set.

A la noche, Zerpa no pudo dormir hasta terminar el libro que le había prestado el capitán de la base aérea: *Los platos voladores son extraterrestres* (Editorial Holt, 1953).

–Al principio dudaba mucho de los platos voladores, en 1959 no creía nada. A los testigos que habían visto un ovni les daba leña.

Después de aquella noche comenzó a buscar noticias sobre platos voladores y a viajar para establecer contacto directo con testigos de avistamientos.

\*\*\*

–Vení, pasá, Ferrer. Sentate –le dice Zerpa a su asistente desde el sillón del consultorio–. Recién me llamaron de una radio y me dijeron que el FBI dio como verdadero el Incidente Roswell. Escuchaaaame, ¿después de 60 años?

Ferrer asiente con la mirada, abre los ojos y junta las cejas.

En 1947 el periódico *Roswell Daily Record* publicó la noticia de un granjero de Roswell, Estados Unidos, que había encontrado restos de un objeto metálico junto a tres humanoides. Para muchos investigadores, el Incidente Roswell es uno de los acontecimientos clave de la historia de la ovnilogía.

–Las veces que hablé de Roswell y aho-



## DEBATE

### Astronomía vs. ovnilogía

Las estadísticas de la Fundación Argentina de Ovnilogía dicen que en la Argentina se registran un promedio de 120 avistamientos de platos voladores por año. Y que sólo en 2008 una oleada visitó las zonas de Calamuchita y Punilla, el Uritorco, La Pampa, La Patagonia, y se reportó el avistamiento de 550 platos voladores. Pero el récord es de 1985, en un campo en Atalaya, Buenos Aires, cuando sobre la ruta 11 aparecieron 150 huellas de ovnis y el país obtuvo un récord Guinness.

“La ovnilogía es buen negocio y nada más. Los ovnis no existen. Jamás un astrónomo de alguna parte del mundo vio semejante aparato –dice Alejandro Blain, director del observatorio de la Asociación Argentina Amigos de la Astronomía–. Nada vivo se ha encontrado todavía fuera de la Tierra, ni en este sistema solar ni en ningún otro planeta. He leído algunas investigaciones de Fabio Zerpa, pero enseguida dejo de leerlas. Lo único que me interesa saber es por dónde puede estar confundido”. Cada vez que le preguntan por los motivos de la aparición de platos voladores, Zerpa ofrece la misma respuesta: “La presencia de ovnis se debe al gran magnetismo de la zona”.

ra me vienen a dar la razón. Hoy a la mañana me hicieron otra entrevista y el periodista me dijo que su Twitter estuvo... infernal. Entonces le dije a Adriana, mi mujer y mi secretaria, que se fijara si recibimos más emails.

–Te tiene que retwittear –interviene Ferrer–. Pedile que recomiende tu twitter.

–Aaah.

El rostro duro, el gesto de quien no entiende demasiado.

–Hay que aprovechar.

\*\*\*

En la década del ‘70, Zerpa aprovechaba los ratos libres en el set de filmación para hablar de ovnis y organizaba simposios sobre vida extraterrestre. Unos años después, tres mil personas se juntaban en una sala de teatro que podía albergar a mil para escuchar al actor protagónico de la telenovela de Canal 13 *La Pecosa* que, junto a un sacerdote, un rabino, un físico y varios aviadores, prometía hablar de ovnis.

–Fue ahí cuando los científicos que participaban de la charla me dijeron que tenía que dedicarme de lleno a esto.

Tomó la decisión de abandonar la actuación en julio de 1972. Un mes más tarde debutó en teatro con *La parapsicología y los ovnis*. El espectáculo permaneció en cartelera cuatro meses a sala llena.

–Cuando uno tiene una convicción, éste te ayuda –dice Zerpa, mientras señala con su dedo índice hacia arriba.

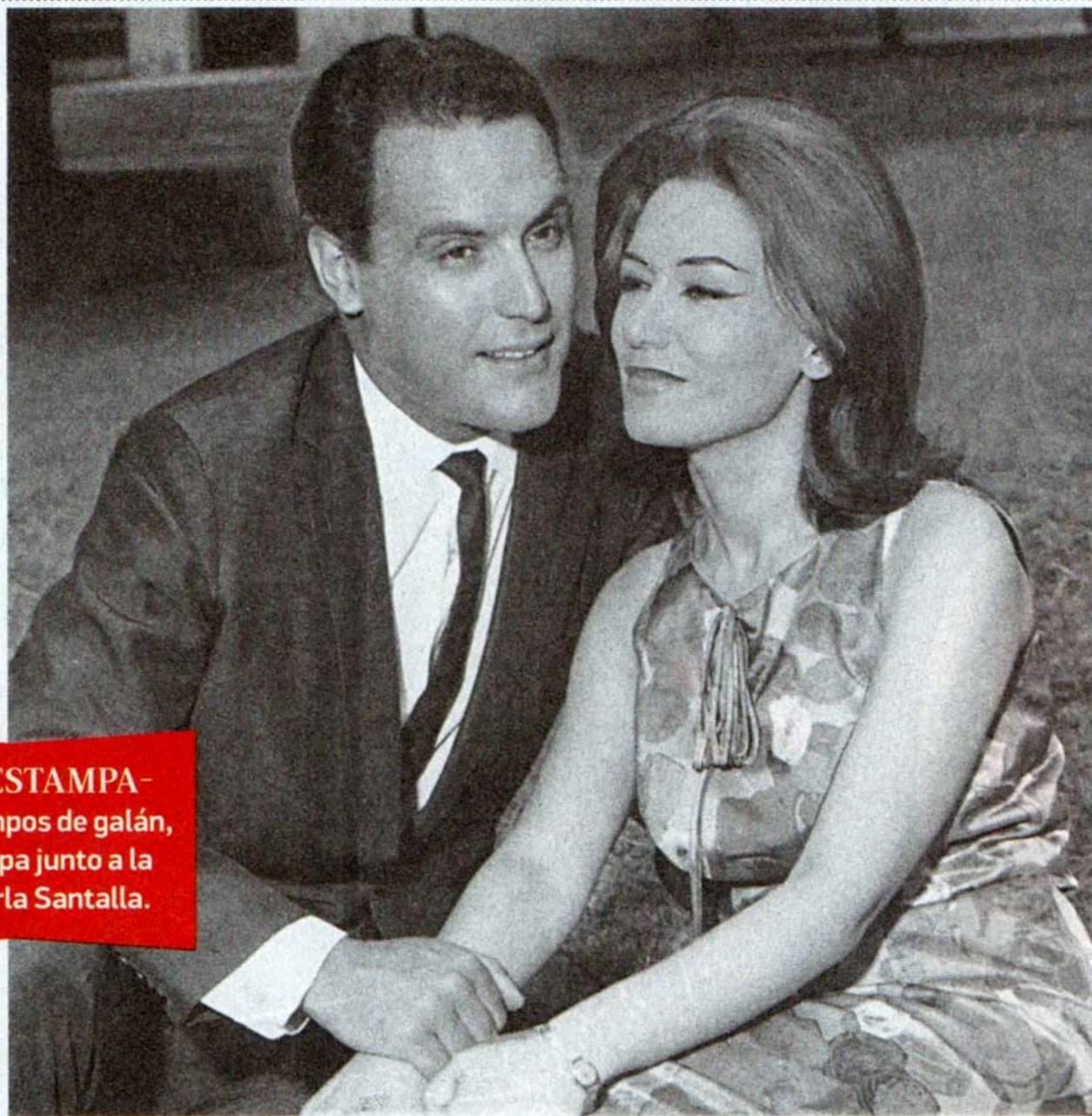
–¿Cómo tomó su familia la decisión de abandonar la actuación?

–Me costó un matrimonio.

Hace una pausa. Desde la ventana se escucha el ruido de los motores que rugen cuando el tráfico no avanza.

–Claro, mi primera mujer se había casado con el Zerpa de la revista *Radiolandia* y de repente... llegó lo peor: entre 1972 y 1975 me seguían llamando para actuar. Mi ex mujer escuchaba los llamados y se enojaba. Pero cuando yo digo no, es no, así que les decía a los productores que no, porque me habían llamado de Canal 13. Y era mentira, tenía que investigar el caso Llanca.

En 1973 el camionero Dionisio Llanca relató que en la madrugada del 27 de octubre, un plato volador bajó en Bordeu, Bahía Blanca, y fue obligado a ingresar y permanecer en la nave durante una hora. Zerpa, que había llegado a esa ciudad, formó una junta con nueve médicos, sometió a Llanca a dieciséis sesiones de hipnosis



UNA ESTAMPA-  
us tiempos de galán,  
bio Zerpa junto a la  
triz Perla Santalla.

y le aplicó tres dosis de pentotal sódico —“el suero de la verdad”—. Con ese testimonio logró el premio a la Mejor Investigación de Contacto del Tercer Tipo en el Congreso Mundial sobre Vida Extraterrestre.

\*\*\*

—Las pruebas de existencia de ovnis son irrefutables por más que algunos todavía quieran ocultarlas —dice el ovnilogo y ex alumno de Zerpa, Luis Burgos—. Lo que pongo en tela de juicio es que mientras el ovni siga siendo un objeto volador no identificado y no diga *Made in USA* en un costado, seguirá el misterio. Con Zerpa podemos tener diferencias, pero lo importante es que tiramos para el mismo lado. El no tiene dudas de que el fenómeno de los ovnis es extraterrestre. Y yo admito que tal vez lo extraterrestre sea la mínima posibilidad que estamos investigando. Creo que el noventa por ciento de los casos son confusiones o fraudes.

\*\*\*

Un mes más tarde, la puerta del despacho de la Fundación se abre y Zerpa despide con un beso a una señora que sale abrazada a uno de sus libros, se sienta en el sillón y dice que los extraterrestres siempre nos observan.

—Los líos que pasan acá pueden romper

con la armonía cósmica del universo.

En la guerra de Vietnam, en Malvinas, Zerpa dice que siempre aparecieron ovnis. Después revisa su agenda y dice que el único poder que tenemos es espiritual.

—Si tenemos seguridad espiritual, después podemos tener poder social, político y económico. Las enfermedades son espirituales.

Son las cuatro de la tarde en la Fundación y Zerpa mira hacia un costado

### SI BIEN PIENSA EN EL RETIRO, AHORA PREPARA UN CURSO DE OVNILOGIA: “ES PARA INVESTIGADORES DE CAMPO EN SERIO”.

y señala un cuadro con cinco manchas luminosas sobre un fondo negro, en las que predomina el azul sobre el rosa.

—El cuerpo bioplasmático, la famosa máquina Kirlian.

La máquina Kirlian, una cámara fotográfica que, según expertos, es capaz de plasmar el aura humana.

—Esa es mi mano, cada imagen es un de-

do. Así pueden detectar enfermedades

—¿Usted puede leer esas imágenes?

—Sí, claro. Ahora, afortunadamente han cambiado.

—¿Qué dicen?

—Estas imágenes tienen quince años. Ahora son más celestes, fui avanzando. Tengo ahí algunas cosas de violencia.

Señala la luz rosa.

—Pero tengo poquito... en estos dos dedos. Claro, me han dado tanta leña. Pero apliqué mucho lo de los esotéricos y lo de los pueblos originarios: la sonrisa. Cuando me agreden, hago lo de Jesús: pobre, no saben lo que hacen.

Tres días a la semana, Zerpa se dedica a atender consultas sobre Vidas Pasadas en este departamento de Once. El tiempo restante se instala en su casa del Partido de Exaltación de La Cruz.

—Un terreno de 1.500 metros cuadrados, tres perras, dos gatas, mi suegra y mi mujer. El único macho soy yo.

Zerpa se ríe.

Sus días pasan entre cotidianidades y fotos y videos de ovnis que le llegan por internet. Por eso, para aliviar ese trabajo, Zerpa armó un grupo de investigación.

—Quiero pasar la posta. Inexorablemente, me tengo que ir...

Sin embargo, lejos del retiro, acaba de regresar de un viaje grupal “energético” que organizó al “Triángulo de Fuerza”, en la base del cerro Uritorco. Para los próximos meses prepara otro al “Valle Sagrado Inka” de Machu Picchu y trabaja en el desarrollo de un curso de ovniología. “Es para investigadores de campo, pero en serio. Serán veintidós clases online y después vamos a tener videoconferencias en las que voy a responder todas las preguntas que me quieran hacer...”

—¿Le siguen haciendo cosas extrañas cuando viaja a investigar?

—No, ya no. Los nuevos tiempos han venido. Por más que los de la CIA o el Servicio Secreto del Pentágono hagan todo lo posible, no lo podés parar. Supongamos que a mí me matan. ¿Y? ¿Los libros de Zerpa? ¿Los documentales de Zerpa? ¿La transmisión oral de Zerpa? Me van a hacer más grande. Y sólo fui un hombre común, aquel botija de Uruguay que de pequeño le gustaba mucho el arte, la cultura e investigar cosas nuevas.

El timbre de la fundación suena. Un asistente avisa que ha llegado una consultante. Zerpa mira la hora, dice:

—Hacela pasar. ██████████